



COMITÉ PARA EL DESARROLLO
(Comité Ministerial Conjunto
de las
Juntas de Gobernadores del Banco y del Fondo
para la
Transferencia de Recursos Reales a los Países en
Desarrollo)



DC/S/2022-0035(S)
22 de abril de 2022

**DECLARACIÓN DE LA SRA. AZUCENA ARBELECHE,
PRESIDENTA DEL COMITÉ PARA EL DESARROLLO**

Se adjunta, para información de los miembros del Comité para el Desarrollo, la declaración formulada por la Sra. Azucena Arbeleche, presidenta del Comité, tras la 105.^a reunión de dicho organismo, que tuvo lugar el 22 de abril de 2022.

Declaración de la presidenta: 105.ª Reunión del Comité para el Desarrollo

Sra. Azucena Arbeleche, ministra de Economía y Finanzas,

República Oriental del Uruguay

1. *El Comité para el Desarrollo recuerda que el 2 de marzo la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó por mayoría de 141 países la resolución ES-11/1: Agresión contra Ucrania^[1], en la que “deplora en los términos más enérgicos la agresión cometida por la Federación de Rusia contra Ucrania, en contravención del Artículo 2, párrafo 4, de la Carta” y “exige que la Federación de Rusia ponga fin de inmediato al uso de la fuerza contra Ucrania”. Treinta y cinco países se abstuvieron de votar, cinco votaron en contra de la resolución y algunos no manifestaron ninguna posición. El Comité para el Desarrollo reconoce que la guerra de Rusia contra Ucrania tiene profundas consecuencias humanitarias y repercusiones negativas para la economía mundial a través de canales directos e indirectos. Asimismo, exige una resolución rápida mediante canales diplomáticos, como “el diálogo político, las negociaciones, la mediación y otros medios pacíficos”^[2], así como una mayor cooperación internacional y el refuerzo del multilateralismo para evitar la fragmentación y salvaguardar la integración económica mundial.*
2. La economía mundial se enfrenta a condiciones financieras más restrictivas y volátiles, así como a crisis agravantes relacionadas con la salud pública, el capital humano, el cambio climático y la biodiversidad, la inseguridad alimentaria y energética, la deuda, los refugiados y la migración interna, y las situaciones de fragilidad, conflicto y violencia (FCV). Los impactos serán más marcados en los países de ingreso bajo y mediano, especialmente para las personas más vulnerables, como las mujeres y los niños. Es probable que la recuperación económica siga en riesgo debido a las tensiones geopolíticas, y que las inversiones, el comercio y el crecimiento económico mundial se vean afectados por las perturbaciones en los precios de los productos básicos, los cuellos de botella en las cadenas de suministro, las presiones inflacionarias y las alteraciones en los flujos de remesas. La posible aparición de nuevas variantes de COVID-19 pone de manifiesto la necesidad de prepararse para nuevos riesgos derivados de la pandemia y abordar el problema de la distribución desigual de las vacunas. La evasión fiscal, la corrupción y los flujos financieros ilícitos también siguen siendo preocupantes. Pedimos al Grupo Banco Mundial (GBM) y al Fondo Monetario Internacional (FMI) que permanezcan atentos, coordinen las acciones y orienten sus actividades en los países hacia una recuperación económica verde, resiliente e inclusiva, y que continúen centrándose en los objetivos de poner fin a la pobreza extrema e impulsar la prosperidad compartida y ayudar a los países a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.
3. El marcado aumento de los precios de los alimentos, la energía y otros productos básicos está debilitando los sistemas alimentarios y afectando especialmente a los más vulnerables, socavando las medidas de alivio de la pobreza y exacerbando la desigualdad tanto en los países

^[1] Cita de la [resolución ES-11/1 de las Naciones Unidas](#).

^[2] *Ibidem*.

de ingreso bajo como en los de ingreso mediano. El mayor costo de los fertilizantes y las limitaciones a la hora de obtener insumos para los cultivos básicos, combinados con la escasez de agua, las inundaciones, las sequías y otros impactos del cambio climático, afectan especialmente a los pequeños productores agropecuarios y ponen en peligro la seguridad alimentaria mundial. Pedimos al GBM que utilice todas sus herramientas para incrementar el financiamiento, las políticas y el apoyo analítico a fin de ayudar a los países a abordar las necesidades inmediatas de seguridad alimentaria y protección social. Le solicitamos también que trabaje en estrecha coordinación con los bancos multilaterales de desarrollo, el Programa Mundial de Alimentos y otros organismos de las Naciones Unidas, la Organización Mundial de Comercio (OMC), el FMI, y otras partes interesadas para impulsar la respuesta mundial a las crisis. Asimismo, lo instamos a seguir apoyando a los países en la implementación de políticas para aumentar la resiliencia en un contexto de reducción del suministro de alimentos, y a trabajar para abordar las vulnerabilidades subyacentes que han exacerbado la inseguridad alimentaria y disuadir a los responsables de la formulación de políticas de adoptar medidas que podrían incidir negativamente en los mercados alimentarios.

4. La guerra en Ucrania y otros conflictos que tuvieron lugar en los últimos años han desplazado por la fuerza a millones de personas e impulsado un rápido aumento de la población mundial de refugiados, lo que genera presión sobre las comunidades receptoras. Felicitamos al GBM por su compromiso de abordar los casos de FCV, y por triplicar prácticamente el financiamiento de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) para este tipo de situaciones en los últimos cinco años. Pedimos una mayor presencia sobre el terreno y más apoyo financiero en tales contextos. Instamos al GBM a que continúe respondiendo a las necesidades de desarrollo durante las crisis, de modo que pueda ayudar a aliviar la inseguridad alimentaria, la malnutrición, el desplazamiento forzado y la violencia de género; que proporcione apoyo para los ingresos de emergencia; que contribuya a restablecer y mejorar el acceso inclusivo a la educación, la salud y los servicios básicos (como el agua y la energía eléctrica), y que ayude a ampliar las oportunidades económicas y los empleos haciendo hincapié en las mujeres y las niñas. Celebramos la aplicación ininterrumpida de la estrategia del GBM sobre FCV y la estrategia sobre Estados frágiles y afectados por conflictos adoptada recientemente por el FMI. Alentamos al GBM a seguir trabajando en el eje de ayuda humanitaria, desarrollo y paz —con los Gobiernos, las Naciones Unidas, el FMI y otros asociados, incluidos los organismos bilaterales y multilaterales y las organizaciones no gubernamentales— para analizar los factores que generan las situaciones de FCV, con especial énfasis en la prevención y la resiliencia, y para prestar servicios de importancia crítica. Reconocemos que dichas situaciones se están profundizando, y que las crisis se están produciendo tanto en los países de ingreso bajo como en los de ingreso mediano. Pedimos al GBM que continúe respondiendo con opciones de políticas y financiamiento flexibles e innovadoras y una mayor presencia, prestando debida atención a sus normas sociales y fiduciarias, para que los recursos puedan utilizarse de forma estratégica y eficaz.
5. Responder a la crisis de la COVID-19 sigue siendo una prioridad clave. Si bien las tasas de vacunación han aumentado, los retrocesos en los avances vinculados al desarrollo han afectado a los más necesitados, sobre todo en los pequeños Estados y en los contextos de FCV, lo que requiere intervenciones adaptadas y centradas en los países. Aplaudimos los esfuerzos del GBM en respuesta a la crisis y el apoyo financiero sin precedentes, por un monto de USD 204 000 millones en el período de 2020-21, destinado a la salud, la educación y la protección social, con el fin de abordar el considerable impacto en el capital humano en los

países de ingreso bajo y mediano. Celebramos la extraordinaria vigésima reposición de los recursos de la AIF (AIF-20), por un total de USD 93 000 millones, que se acordó un año antes de lo previsto y será fundamental para respaldar estos esfuerzos en los países más pobres y mantener el énfasis en los objetivos a largo plazo. Agradecemos al GBM, junto con el Grupo de Trabajo de Líderes Multilaterales (integrado por el GBM, el FMI, la Organización Mundial de la Salud y la OMC), por catalizar medidas internacionales orientadas a una distribución rápida y equitativa de las vacunas. Solicitamos al GBM que continúe utilizando su poder de convocatoria y su apalancamiento financiero para ayudar a distribuir las vacunas, aumentar la fabricación, invertir en diagnósticos y tratamientos, y fortalecer los sistemas de salud, todo lo cual ayudará a los países en desarrollo a acelerar su recuperación económica. Instamos al GBM a que, sobre la base de las experiencias y enseñanzas recogidas recientemente, y manteniendo una estrecha coordinación con sus asociados internacionales en el ámbito de la salud, destine más apoyo financiero, normativo y analítico a ayudar a los países a alcanzar sus objetivos de vacunación, fortalecer la capacidad de los sistemas de salud, avanzar hacia la cobertura sanitaria universal y apoyar la resiliencia, la prevención y la preparación para futuras pandemias.

6. Las múltiples crisis que hoy se superponen tendrán consecuencias a largo plazo. Pedimos al GBM que siga centrándose en apoyar la sostenibilidad y la transparencia de la deuda —entre otras cosas, mediante la aplicación del Marco Común del Grupo de los Veinte— junto con el Club de París para apoyar a los países de ingreso bajo, y a través de medidas destinadas a abordar las vulnerabilidades derivadas de la deuda en los países de ingreso mediano. Recibimos con agrado el Plan de Acción sobre el Cambio Climático del GBM, que lo ayudará a alinearse con el Acuerdo de París e intensificar sus esfuerzos por promover la biodiversidad, mejorar el acceso a la energía y al agua limpia, y respaldar una transición justa hacia una economía con bajos niveles de emisión de carbono, adaptada a las circunstancias de cada país. También vemos con satisfacción el financiamiento por valor de USD 26 000 millones que el GBM destinó al cambio climático en 2021. Al mismo tiempo, alentamos al GBM a facilitar la movilización de capital privado y la creación de empleo, entre otras cosas, a través del desarrollo de los mercados de capital nacionales; coordinar con el FMI el nuevo Fondo Fiduciario para la Resiliencia y la Sostenibilidad y explorar opciones para utilizar derechos especiales de giro; ampliar el margen fiscal a través de la movilización de recursos internos; intensificar el financiamiento para el programa de bienes públicos mundiales, reconociendo al mismo tiempo la función clave que cumplen los países de ingreso mediano en su aplicación; liderar las iniciativas de igualdad de género, con apoyo financiero, normativo y técnico; mejorar el capital humano mediante inversiones en educación, salud y protección social; invertir en infraestructura y promover la digitalización, especialmente a través del sector privado, y apoyar a todos los países clientes para lograr una recuperación verde, resiliente e inclusiva, que será clave para revertir las pérdidas de desarrollo y reducir las desigualdades. Esperamos con interés ver debates fructíferos sobre estas áreas, que hagan hincapié en las vulnerabilidades derivadas de la deuda, los bienes públicos mundiales, la transformación digital, el cambio climático y la fragilidad.